blecimientos de apicultura movilista ó moderna, de cátedras de apicultura y el abandono de las antiguas rutinas, la adopción de colmenas económicas de Layens, el entronizamiento de modernos sistemas y la difusión de los conocimientos útiles por medio de la renombrada revista *El Colmenero Español* y de otras publicaciones (1), y de la creación de una clase de apicultura teórico-práctica en la Granja-escuela experimental de Barcelona. En esta y otras materias poco hay que esperar del poder central. Otro punto existe aún muy interesante para los apicultores todos relativo á la venta de sus productos, ó sea la miel y la cera. Tal desbarajuste reina hoy en dicha venta, que siendo España uno de los países de Europa que más cantidad de miel y cera producen, consumiéndose toda ella en el país, no existe un precio corriente oficial de este producto en las Bolsas de las principales plazas mercantiles. Así es que para poder publicar los precios tienen que obtenerse de los consumidores, porque en la Bolsa de Barcelona ignórase completamente que España produzca miel y cera, y en consecuencia no se cotizan los productos del país y sí sólo los de América ó del extranjero, por más que éstos son inferiores en general á los nuestros. Por ello se hace también indispensable establecer mercados donde el apicultor ó colmenero pueda por sí mismo vender sus productos, sin que tenga que dejar la mitad del valor de éstos entre los especuladores, porque es muy sensible que el propietario de las colmenas, el que sufre los sinsabores, el que por medio de su inteligencia y su trabajo las hace producir, sea el que menos beneficio reporte. Como medidas para el desarrollo de la apicultura, se propone: 1.° Una ley que otorgue al apicultor la garantía necesaria para que pueda dedicarse á su cultivo favorito, sin temor de ser molestado ni por autoridades ni por particulares, dándole seguridad de que los contraventores á ella serán castigados severamente. 2.° Que se establezcan los centros necesarios de enseñanza para que todos los apicultores ó colmeneros conozcan y se instruyan en los modernos procedimientos de apicultura. 3.° La creación de mercados para los productos de la apicultura, cera, miel (y utensilios apícolas?), en los cuales puedan cotizarse las mencionadas mercancías (2).

Avicultura.—Cruzan los aires de la región catalana bandadas de avecillas; en los jardines y galerías de las casas donde habitan personas acomodadas, se

(1) Véase *El Colmenero Español*, órgano oficial de la Sociedad Española de Apicultura, periódico dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas, dirigido por D. Enrique de Mercader Bell-lloch, que se publica en Barcelona.

(2) Véase *El Colmenero Español*, número de Septiembre de 1893, año II, número 21, páginas 133 y siguientes.

ven la cacatúa, el loro, la cotorra, el pavo real blanco, el pavo real de color azul de tornasol luciendo su cola con cien ojos como Argos y llenando el aire con sus gritos, y en las jaulas aparecen revoloteando pintados colorines y otros ejemplares de pájaros.

La circunstancia de haberse establecido en Barcelona, Villanueva, Sitjes, Tarragona, Badalona, Masnou, Ocata, Vilasar, Premiá, Mataró y otros puntos de la costa de Cataluña gran número de inmigrantes procedentes de América, ha favorecido la aclimatación de muchísimos pájaros del Nuevo Mundo, que se han naturalizado en nuestro país merced á los cuidados de la domesticación. La cotorra, el loro, la cacatúa, los faisanes, los pavos reales y otros pájaros de los climas tropicales son el encanto de nuestros jardines, siendo hoy raros el sinsonte, el ruiseñor y otras aves parleras. Nadie se ha ocupado de la cría de pájaros en grande escala y si bien existen algunos pajareros, se reduce su industria á la construcción de jaulas, á ejercer de veterinarios para los animales domésticos y á la compraventa de algunas aves.

Existen además en Cataluña asociaciones y certámenes pajariles, pero no se ha tomado como objeto de una industria importante, siendo así que puede serlo bajo el doble aspecto de *pájaros y aves de adorno* y *pájaros y aves útiles*. La cría de aves y pájaros de hermoso plumaje, así como de aves cantoras, puede ser objeto de una especial industria en Cataluña, pues son muchas las familias que gustan de tener en sus jardines y galerías aves de adorno. Puede ser objeto de especulación la cría de pavos reales, guacamayos, gansos, ocas, patos del país y mandarines, faisanes, cotorras, loros, cacatúas, sinsontes, ruiseñores, canarios y demás aves de vistoso plumaje y cantoras, así como cisnes, cigüeñas y otras aves para el recreo de la vista, adorno de los jardines ó como curiosidad zoológica, especialmente gran número de pájaros de varios colores procedentes de América.

En España en general y en Cataluña en particular, hay una gran necesidad de criar y repoblar los aires de pájaros útiles. Durante muchos años se ha venido persiguiendo al pájaro, á este animal inofensivo al hombre, utilísimo á la agricultura y simpático á la vista, que es el encanto de los niños y la distracción de los mayores, hasta el punto de exterminarle en muchas comarcas. El pájaro no sólo ataca las larvas, las orugas y otros insectos perjudiciales á la agricultura, sí que también es útil en alto grado, pues constituye un plato exquisito. En nuestro país catalán abundan las aves y abundarían más si no estuviesen tan perseguidas, siendo una bárbara costumbre de los niños no contrariada por los padres, la de cazar los nidos *(cassar nius)*. Es verdaderamente sensible que este abuso haya tomado carta

de naturaleza, no ya entre la gente infantil, sino entre personas mayores. Casades y Gramatxes (1) nos habla de la gran variedad de pájaros de las comarcas catalanas en un fragmento de su obra *Lo Lluçanés*, que es un prodigio de belleza descriptiva (2). Hace falta un tratado de ornitología catalana, señalando especialmente los pájaros útiles que pueden ser objeto de especulación. No hay duda que pueden convertirse en domésticos gran número de pájaros que hoy vuelan libres, como el gorrión, la alondra, el jilguero, el pardillo, etc., y que se prestan á una cría extraordinaria, ya con destino á la reproducción, ya al inmediato consumo en los mercados, donde se pagan á buen precio. La cría artificial del tordo en los olivares y la de las aves de paso, especialmente patos

---

(1) Biblioteca del Centre Excursionista de Catalunya, volum I. *Lo Lluçanés: excursions á dita comarca*, per PELEGRÍ CASADES Y GRAMATXES. Barcelona. Tip. «L' Avenç,» 1899. Un tomo de 200 páginas. Comienza dicha obra por una idea general, topográfica y estadística, y se ocupa de la *Lacetania*, situación, poblaciones que comprendía, límites naturales, primeros pobladores de la comarca *Lo Lluçanés*, sus límites, pueblos que la componen, situación, clima, topografía, sistema orográfico é hidrográfico, estadística, Folk-Lore, constitución geológica, usos, costumbres, fiestas, bailes, bautizos, bodas, entierros, que ofrecen particularidades muy notables. Contiene, además, datos históricos acerca la época de los condes reyes, Edad media, señores de la comarca, de la época moderna, de las guerras de sucesión y de la independencia; una descripción de Olost, Lluçá, La Quart y la Portella, con fotografías de Santa María de Lluçá, claustro y capiteles, santuario de La Quart y de la característica y típica iglesia de la Portella. Apéndice de curiosos documentos, como el *títol* de Vila, Sant Vicens de Prats de Lluçanés, etc.

(2) En los erms y els boscos, furgant entre 'ls rocams y codols escampats ó guarnint vistosament les margenades, bellísima florida d' herbey encanta per tot arreu la vista. Oloroses mates d' espigol (barballó) y de farigola, tendres violes y ginesteres se confonen en franca companyía ab los romanins, ginebres y funolls, no desdenyant les pulides y pintades floretes de Sant Joan, las vermelloses de santaura, les moradenques espueles, campanetes y roselles, les aspres argelagues y ortigues, les moreres de dolç fruits y les escardots de punxoses flors; prop les medicinals malves, herba taupera, gavarreras y plantatges, alcen son dur y atapahit fullam los garrichs, bidaumes y serolls, los boixos y esparnellàms, les xarpolles y espinacals; y enmirallantse, com encantades gojes, en los rechs y aiguamolls, los jonchs y les falsies, que envien llur frescor á les cugules y consolves, galdirons y calderetes, papayons y mammanetes, cucuts y sabatetes, xarreigs, currioles, y calsides totes prou boniques y oloroses, que 's presenten en lo gran esplet de la natura quiscuna guarnida ab petites floretes, ab fruits com de joguina ó ab retallada fulla, com nines convidades á una dança d' aplech ó festa anyal á rebre 'ls amors de mil papellons, com elles vistosos y gentils fentlos d' armoniosa cobla los cants dels *verdums*, *pinsans* y *passarells*, dels *gaigs* y *merles*, y *pardals*, *oriols*, *pigots* y *garronis;* y de talem y cortinatges les branques fulloses de l' arbreda, entre la que xerrotejen, movent sorda fressa en les matinades y al cap-vespre gran bullici, abundosa munió de *tudons*, *garces* y *xixelles*, *pigots* y *grives*, *mechs* y *cruixiders*, no menys que 'ls tristos *muçols*, *cucuts* y *puputs* ab los *rats penats* neguitosos; y saltant de branca en branca ó fugint d' ací d' allá enjogaçats, bona cosa de *culblanchs*, *lluers* y *mallarengues*, *ulls de bou*, *cua-roges*, *xutes* y *busoroques:* y en los xafogós istiu vols *d' alobes*, *falsiots* y *aurenetes* omplen l' espay ab sos xiscles y cantades; y prop los rierals, *ánechs*, *polles d' aigua* y *garces marines*, com en los boscos, en les brolles y herbeys les *perdius* y les *guatlles*, donen llur rica carn al caçador infatigable, y dalt los ferestechs pichs de les serralades los negres *corps*, los *esparvers* traidors y les altives *áligues* revolten l' ample espay, poch esbarjós encara per llur orgull ó famolenca feresa, enemichs de les viatgeres *grues* y de les ardides *aloses* matineres com la llum del día. Tal es en conjunt la flora y l' ornitología lluçanesa. (PELEGRÍ CASADES Y GRAMATXES. *Lo Lluçanés*, páginas 43 y 44.)

silvestres, en pantanos y lagunas, no cabe duda que se presta á una relativa especulación, y, por otra parte, la reproducción de los pájaros de todas clases (la mayor parte de los que cruzan por el aire son comestibles) es de grandísima utilidad á la agricultura, ya porque pueden venderse en el mercado, ya porque pueden proporcionar sus desperdicios, especialmente la pluma, algún rendimiento.

En España en general y también en Cataluña, se ha mostrado un odio infundado al árbol y al pájaro, y un deber nacional obliga á volver por los fueros de la naturaleza y de la civilización completamente vulnerados.

Aparte que la cría de *toda clase de aves y pájaros es lucrativa* (excepción hecha de las de rapiña) si se hace en buenas condiciones, ya sea para adorno, ya para el aprovechamiento de su carne, huevos y plumaje, nos concretaremos por ahora á indicar que la cría de gallinas y otras aves de corral puede ser objeto de grandes rendimientos. Es una vergüenza, al propio tiempo que una ruina, esta importación tremenda de aves de corral de procedencia extranjera á nuestro país, debiendo ser todo lo contrario.

Paulatinamente se va desarrollando la avicultura entre nosotros, creándose granjas modelos y extendiéndose la enseñanza avícola, y ya hoy desde Barcelona se exportan gran número de ejemplares de gran precio á Madrid y otras provincias (1), y es menester que nuestros agricultores en general se es-

---

(1) A D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS debemos una obra notabilísima acerca avicultura *(Avicultura: resumen de un curso completo de Gallinocultura é industrias anexas*, por D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS, introductor de la enseñanza avícola en España, fundador de la real escuela de avicultura y de la Sociedad nacional de avicultores españoles, profesor de avicultura en la Escuela provincial de peritos y capataces agrícolas en la Granja experimental de Barcelona, etc. Barcelona, MDCCCXCIX, un tomo de 815 páginas). Es un estudio de la gallinocultura en general, de la anatomía, fisiología y caracteres de las diversas razas de las gallináceas, entre las cuales comprende las gallinas conmuces *(gallus)*, los pavos reales *(pavo)*, pavos de Indias *(meleagris)*, gallinas de Guinea *(numida)*, faisanes *(phasianus)*, perdices blancas *(lagopus)*, perdiz *(perdices conmuces)*, codornices *(coturnix)*, gallos silvestres *(tetrao urogallus)* y gangas y ortegas *(pterocles)*. Estudia las formas del ave; analiza las diversas plumas y manifestaciones exteriores, sus órganos y funciones; clasifica los gallos domésticos y los salvajes, ocupándose de las razas españolas y especialmente las catalanas del Prat, razas francesas, inglesas, alemanas, belgas, de Persia, razas gigantes (Cochinchina, Brahma, etc.), la gallega, valenciana, la común en Cataluña, italiana, razas americanas, razas rústicas y poco rústicas, Brahmaputra Crevecœur, de la Flèche, Mans, Dorking, Breda, Gueldre; razas de lujo de regular tamaño, razas moñudas; razas de lujo enanas; razas de combate, etc. En la segunda parte de la obra estudia la gallinocultura industrial; el gallinero, construcción de parques, dormitorios, accesorios del gallinero, de la alimentación en el orden científico, en el orden económico y en el orden práctico (con láminas, fotografías, presupuestos, análisis, etc.). Es notabilísimo el estudio acerca la productividad de la gallina, producción de huevos, producción, conservación, embalaje, transporte, cebo de aves, preparación de los capones en prensa, producción y venta y cría artificial de polluelos, incubación artificial, descripción de hidromadres, diversos sistemas de aparatos, producción de volatería fina, cebamiento de las aves, sacrificio, preparación y embalaje de

meren en conservar las razas esencialmente catalanas como las del Prat *(gallus catalaunensis domesticus)* (1) y aun en mejorarlas, procurando también acli-

---

pollería fina, cuestiones acerca la alimentación, herencia, atavismo, cruzamiento, mestizaje, selección, perfeccionamiento y regeneración en una raza, producción y venta de huevos, polluelos y aves de raza para la reproducción, del *sport avícola*, del orden, buena administración é higiene en el gallinero, del comercio avícola. Estudia también las industrias anexas á la gallinocultura, como la cría de palomas, ó columbicultura, cría de pavos de Indias, que pueden ser de grandes resultados, pues es animal que puede tenerse suelto y vagando por el campo sabe buscarse perfectamente lo que necesita, y la hembra pone numerosos huevos y es muy buena madre; cría de ocas y patos de gran aprovechamiento en el extranjero, preparando el *foie-gras* que se amasa con trufas y se enlata, conservando la carne de ocas y patos en latas y jarras, entre su propia grasa y con ciertas yerbas é ingredientes. También estudia el señor Castelló la cría de aves de lujo, especialmente faisanes, pavos reales y pintadas de puro lujo, así como la de curiosidades zoológicas, como cisnes, bernachas, avestruces, hocos, penelopes y rincotes (ave originaria de América algo mayor que la perdiz, que se cría admirablemente en nuestro país, y que en Francia se trata de reproducirla en grande escala, como el faisán, y soltarla luego en los vedados donde procrearía libremente y después se cazaría como las aves silvestres). También se ocupa la obra del señor Castelló de la *cunicultura*. La parte cuarta de su libro la dedica á las enfermedades de las aves de corral y su tratamiento, y también se ocupa de los enemigos del corral, parásitos, aves de rapiña y mamíferos que atacan á las aves del corral. En el apéndice y conclusión de la obra hay una extensa bibliografía avícola (páginas 780 y siguientes).

(1) La raza del Prat, de buen tamaño, pesa de 3 á 4 kilogramos en los gallos de un año y de 2,500 á 3,500 en las gallinas adultas. La raza tiene la cresta simple y recta en el gallo y más ó menos caída en la gallina; color leonado liso ó dorado, con pecho verdoso en los gallos y leonado ó de perdiz en las gallinas. Los huevos de esta raza son voluminosos. Es el tipo que más abunda en el Prat, á pocos kilómetros de Barcelona, de lo que recibió el nombre; sin embargo, se ven bastantes tipos de coloración algo distinta, nunca blanca ni negra, y algunas veces con plumas en las patas; pero estos tipos suelen ser poco apreciados, porque recuerdan los defectos de algunas razas que la formaron. Supónese, y no sin fundamento, que hace unos treinta años cuando empezó á extenderse en la Península la raza cochinchina que tanto llamaba la atención en el extranjero por su volumen superior á cuanto se había visto hasta entonces en punto á gallinas, debió cruzarse con la antigua y *ya buena del país*, de suyo más perfecta en el Prat que en otras comarcas catalanas, donde no fué rodeada de tantos cuidados y del cruce, resultaron mestizos de mayor talla que la ordinaria, de color por lo general leonado, de patas emplumadas, lo cual nunca fué carácter distintivo ni siquiera dominante en las razas meridionales, y por ley natural fueron desapareciendo los signos mencionados para volver al tipo de la raza más rústica que era la catalana, quedando sólo el mayor tamaño que las granjeras del Prat han sabido conservar por selección. De este modo se explica que Cataluña dé una raza mucho mayor que la generalizada en nuestra Península y la desaparición de los caracteres propios de los ascendientes que la mejoraron. Tales deben ser los beneficios que con la raza del Prat deben realizar las payesas de aquella localidad, que bien puede afirmarse no hay casa, por modesta que sea, donde no se críen algunas gallinas cuyos huevos siempre se venden á mayor precio que el del mercado en Barcelona, que les proporcionan excelentes crías y en Navidad espléndidos capones que alcanzan tal vez el precio más elevado entre los de clase común preparados en España. «Con esos capones, dice el señor Castelló y Carreras *(Avicultura: resumen de un curso completo de Gallinocultura é industrias anexas*, Barcelona, 1899, página 107), cebamos en la Granja-paraíso piezas que alcanzan 4,500 y 5 kilogramos, y en punto á finura en nada desmerecen á las de Mans y la Bresse, tan celebradas en el mundo entero. La gallina del Prat reune á la cualidad de ser una bastante buena ponedora, la de ser una perfecta madre, lo cual hace que pueda reputársela como de utilidad en una granja. La puesta oscila entre los 100 y 130 huevos anuales, pero aun no siendo de las más ponedoras el número viene compensado por la calidad, pues el huevo pesa por término medio 75 gramos; es muy grande y blanco y de yema roja que lo hace aún más apreciable. Los polluelos

matar otras y obtenerlas con extraordinaria baratura para competir con las aves extranjeras y procurar una exportación constante así de ejemplares como de sus productos, particularmente huevos, procurando la aclimatación de especies más ponedoras y el mejoramiento de las actuales, pues por medio de la alimentación y la selección se han perfeccionado las razas extranjeras, mientras que en España, por nuestra indolencia natural y por nuestro abandono, hemos dejado empobrecer nuestras razas, y véase como en los puntos donde ha habido más ó menos afición ó estímulo se ha mejorado. Observa Castelló en su *Tratado de Avicultura* que sólo para hervir en el puchero y para dar buen caldo puede servir nuestra raza común, pero que con ella nunca lograrán beneficios serios, ni en huevos, ni en carne fina, que es lo que más produce en las comarcas extranjeras dedicadas á la avicultura (1).

Gran porvenir ofrece á los agricultores la gallinocultura; y de algún tiempo á esta parte se inicia un verdadero progreso. En 1897 empezó D. Salvador Castelló á expender sus productos, y desde luego sus capones compiten perfectamente con los extranjeros. En la Feria concurso agrícola, celebrada en Barcelona en 1898, obtuvo un premio de honor por sus capones del Prat, cebados, que aun en el mes de Julio llegaron á aumentar más de un kilo.

Debemos procurar los catalanes proscribir la importación de huevos de otras comarcas, por interés regional, por patriotismo y por razón de salubridad y de higiene, porque el huevo extranjero viene ya viejo y pasado, conservado desde mucho tiempo. En España, dice Castelló, las comarcas que mayor cantidad de huevos arrojan al mercado, son las provincias de Gerona, Mallorca, Valencia, Castilla la Nueva, Galicia y Andalucía. Del extranjero suele venir mucho de Portugal, Argel y toda la costa de Africa, y asimismo de Rusia, Italia y Turquía. Vergonzoso es tener que reconocer esa verdad tan desconsoladora en un país que tanto prueba á las gallinas, donde tantos huevos dan y donde sólo por negligencia é ignorancia no se produce todo lo que se podría obtener.

Lo que ocurre en huevos, ocurre en volatería ordinaria para el mercado Poco, muy poco es lo que da el país, y esto aun lo acaparan los corredores en los mercados. Es tan escasa la producción que, aun prescindiendo de lo que

---

se crían bien, algo desnudos en la primera edad, pero á los tres meses están perfectamente emplumados y son muy robustos. La carne de la raza del Prat es la mejor entre las peninsulares, etc.» Según el señor Castelló el tipo de la volatería del resto de Cataluña recuerda el del Prat, pero es diminuta, de coloración extraordinariamente varia. En algunas provincias, como en Gerona, se ha cruzado con raza francesa que le ha hecho perder en gran manera el carácter de las razas españolas y tiene malas cualidades.

(1) Salvador Castelló y Carreras. *Avicultura*, página 163.